



Nº 148 • Año IV • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.



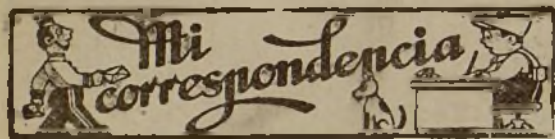
- Pasen, señores, pasen a ver el esqueleto viviente..... Único en el mundo..... solo diez céntimos..... nunca les darán a ustedes mas huesos por tan poco dinero.....

Ayuntamiento de Madrid



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID



LUIS CRUZ.—Pontevedra. — ¡Cómo te envío chico!... ¡menudos chapuzones que te darás en esa bonita ría de María... o en Sanjenjo... ¡vaya centellonas y camarones ricos que comerás!!...

Aquí sólo nos queda el sudar la gota gorda... como veo le ocurre al vejete que me envías; pero no te apures... ya le puse una barra de hielo en la cabeza.

ENRIQUE LOPEZ.—Huelva.—Sólo a ti y al mismo demonio se le puede ocurrir poner ese abrigo tan fuerte al pobre señor que me envías; ¡así, claro le ha dado el sarampión, la escarlatina... y casi casi... las viruelas; pero ya lo arreglé, quitándole esa y otras prendas... y poniéndole a la corriente de diez ventiladores.

FERNANDO VAZQUEZ.—Vallehermoso. — Estoy encantado con tus bonitos trabajos, como igualmente con los de todos los niños de ese "cole"; los voy a publicar muy prontito para que vean lo artístazo que sois todos; os envío siete abrazos para que os los repartáis.

ESTEBAN RUBIO.—Chico, tu paisaje es estupendo!; ¿es de algún pueblecito del Norte?; si es así, dime dónde está... pues yo me escapo de este achicharrante Madrid, en que se fríen solos los pimientos en los puestos...

PEPITO ARQUERO.—Oportunísimo tu envío del hombre... del agua fresca; ¡chico, y qué atracciones nos estamos dando... y qué rica está!; nos mira con mala cara el tío del botijo, pues hay día que sube la escalera cuarenta y dos veces... y estoy viendo que nos mete un porronazo...

JOSE LUIS GOMEZ.—Cenicero. — Cuando quieras puedes colaborar en mi periódico y yo estaré encantado; para ello no hace falta ser suscriptor, así es que ya lo sabes y a ver si me envías muchas cosas.

JULITA PARGA.—Málaga.—Ese negrito que me envías ¿es verdad o falsificado?...; yo tenía aprensión que se estaba poniendo descolorido y por si las moscas... ¡le he dado una mano de betún!... que ahora hasta brilla al sol; ya lo verás cuando lo publique...

ANTONITO BARAJAS.—Tus dibujos están, pero que muy bien y con mucho gusto te los voy a publicar; el que me da mucha guerra es el indio montado a caballo; se empeña en galopar por la casa... y claro... en cuanto nos asomamos al pasillo... nos atropella... ¿será "indio"?...

MARIA DEL ROSARIO GONZALEZ.—Esa parejita de cerditos es monísima; ¡si vieras cómo los cuido!...; no es por nada ¿sabes?... es por si al llegar el tiempo de la matanza... me tientan

las mismas intenciones de ahora; los publicaré pronto para evitar un... "cochinicidio".

PEDRO RUBIRAS.—Tus dibujos son muy bonitos, pero chico... demasiado diminutos; hazlos mayores para evitar su extravío y gasta papel... que así fomentarás el sostenimiento de la industria; pesca todo el que puedas del que tengan por tu casa... ¡y a dibujar!

CONSUELO MONTERDE.—Con ese bichejo que me envías... ¡vaya abriguito que me voy hacer este invierno!; lo tengo escondido, pues si lo vé el señor Belorcio lo vá a querer para él... pero a mí no me la dá; ya te enseñaré cómo salió la proyectada prenda.

ALFONSO PASO.—Tu creíste que ese caballero tirando al florete era algo?... ¡pues te has engañado!; de entrada le metí seis escobazos y lo desarmé; luego le dí con el hierro de la cocina en la espinilla y se acabó el "caballero guerrero"; ahora lo tengo para hacer recados y su florete lo utilizo para plegadera.

ROSITA SANDAMIL.—Ese ratón con su maestro está muy bien, pero veo estudia poco y en cambio... he tenido que esconder el queso que había en casa; ahora cuando regrese MIN de su viaje se hará cargo de él...

TONITO LORENZO.—Juances.—Tu conejito es simpatiquísimo chico y con él estoy contentísimo; jugamos a dar sustos a todos; el otro día se lo metí en la cama al señor Belorcio y de los gritos que daba, hasta subieron los guardias...; figúrate lo que nos divertimos.

CUPON DE COLABORACION

MANUEL ESCUDERO.—Sevilla. —Me ha gustado mucho tu trabajito y pronto lo voy a publicar; no me olvides en tu veraneo y no dejes de enviarme cosas; ¡ah!; y si puedes un poquito de fresco, pues aquí estamos en punto de tueste como los torraos.

ANTONIO SANTOS.—Todo lo que me envías me ha gustado mucho y te prometo su publicación; lo que sí me vas hacer el favor, es de hacer los dibujos un poco mayor para que salgan mejor; el indio bravo es tan decorativo... que lo tengo para abrir la puerta... y darme postín.

JULIAN Y JUAN JARA.—Canillas.—Menudo sustazo que me habéis dado con vuestro león... y que el muy fiero no se dejaba tocar, pero le cogí bien en una vuelta... le eché un saco a la cabeza... y a Isótano... hasta su publicación.



Señor Belorcio.—Oye Pichi, ¿quieres hacerme el favor de prestarme cien pesetas que se me ha olvidado la cartera?

Pichi.—Tome diez céntimos, coja el "Metro" y vaya a buscarla.

Quiere hacer el favor de fingir que me dá un palo?...; acabo de comprar este perro y quiero probarlo.

Justo URCULA.—Córdoba

—Dime hijo mío, ¿por qué sale el sol más tarde en invierno que en verano.

—¡Anda!... porque hace frío y no le gusta madrugar.

María Mercedes RODRIGUEZ



Pich.—¿Por qué no te quieres bañar Inesita?

Inesita. — Porque hay tiburones en este río.

Sofía GONZALEZ.—Madrid

En un examen:
—¿Cómo convertiría usted hiposufito en sulfito?

—Pues le quitaría de un susto el hipo... y quedaría sulfito.

A. RODRIGUEZ.—Sevilla.

El pobre. — Deme una limosnita, caballero.

El caballero.— ¿Tiene usted cambio de un billete?

Rafael C. ALONSO

—Al que le trabaja mi padre, le deja con la boca abierta.

—¡Caray!; ¿pues qué es su padre?

—Dentista.

Francisco RUEDA

¿En qué se parece una escopeta a una gata? En que tienen... gatillos.

Mercedes RATO.—Barcelona

—Deme medio kilo de merluza que es lo más fresco.

—¿Lo más fresco?

—¡Hombre, sí!..., como es lo último que sale del agua.

Justo URCULA.—Córdoba

TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



Cuando Jane Porter vió que se la llevaba prisionera aquella extraña criatura del bosque, que acababa de rescatarla de las garras del mono, empezó a patear protestando, pero pronto se convenció de que todo era inútil, pues los recios brazos que la llevaban con la misma facilidad que hubieran llevado a una criatura recién nacida, no hicieron más que apresarla un poco más fuerte, sin

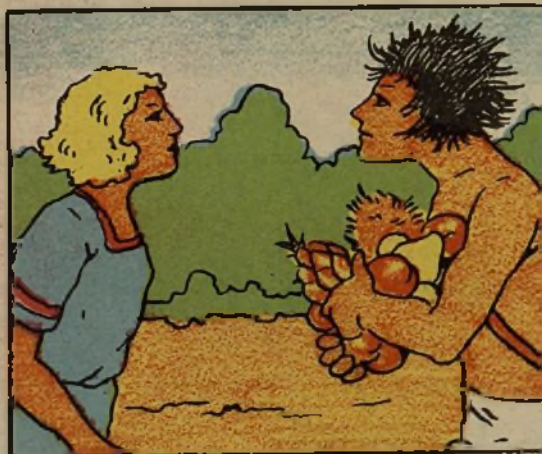
nacería mayor caso y acabó por dejarse llevar tranquilamente. No era posible que él la hiciera ningún daño; su hermoso y sereno semblante se lo hacían presentir. Una vez Tarzán la miró a los ojos y sonrió; ella los cerró para librarse de la atracción de aquel hombre. Tarzán saltaba por los árboles con ella en los brazos y nunca se había sentido más segura y tranquila.



No la rozo ni una hoja a pesar de que siempre iban rodeados de una sólida masa de ramas y tianas entretreídas, pero que parecía se abrían como por encanto a su paso, volviéndose a cerrar después. Al fin llegaron al descampado donde estaba el Dum-Dum de los grandes monos y suavemente Tarzán la dejó en libertad.



La suave luz del atardecer y el mullido césped que cubría allí la tierra, produjo a Jane un dulce bien estar. Tarzán de un salto subió a un árbol y desapareció; la joven quedó extrañadísima, ella habría llevado hasta allí para abandonarla y que se la comieran las fieras; cada ruido le parecía que iban a saltar sobre ella y a clavarle sus colmillos.



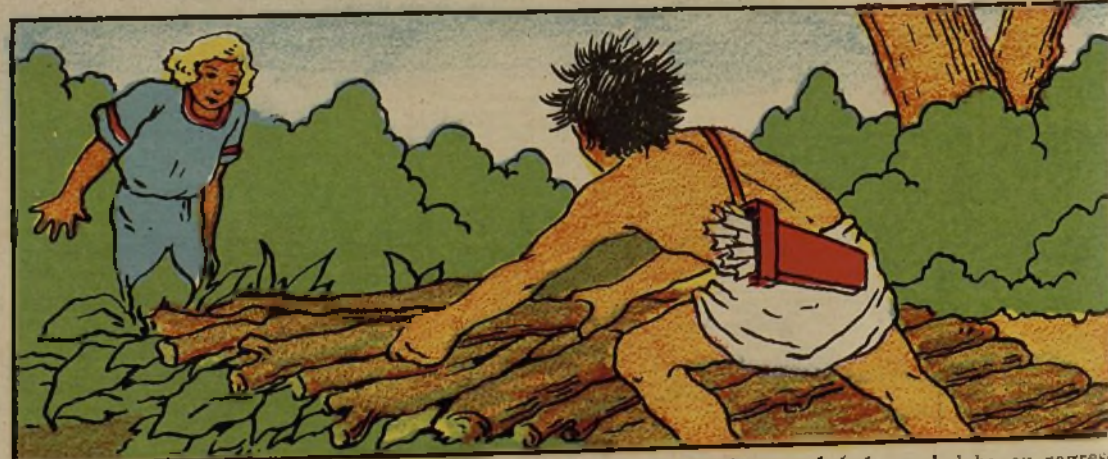
Estaba nerviosísima, cuando sintió un leve ruido y dando un grito se puso de pie; era Tarzán que le traía un brazado de hermosos y maduros frutos; ella al verle se le abrazó temblorosa como un ciervillo asustado y él con gran mimo le acarició el pelo y trató de consolarla como lo hacía Kala con él, cuando era pequeño y le asustaban las fieras.



Tarzán la besó la frente y Jane cerró los ojos y exhaló un suspiro; no comprendía sus sentimientos, sólo sabía que en sus brazos era feliz, como no se hubiera sentido nunca con ninguno de cuantos hombres conocía. Por su imaginación pasó esta idea ¿sería amor?; con una sonrisa dulce y burlona, que la hacía más encantadora, rechazó suavemente a Tarzán.



Señalando los frutos del suelo, se sentó en el borde del tambor de tierra y se dispuso a comer, él se sentó junto a ella y con su cuchillo abrió y preparaba para su comida los diversos manjares. Juntos comieron, se sentían felices y Jane rompió en alegre risa a la que hizo coro el enamorado Tarzán.



Quisiera que hablara usted inglés—dijo ella—. Tarzán se puso serio y movió tristemente la cabeza; ella la habló en francés y en alemán, pero no la comprendía. Al fin volvieron a reír de nuevo. Tarzán se puso en pie y por señas la hizo comprender que volvería y se lanzó de nuevo a través de los árboles. Jane no tuvo entonces mie-

do, pero sentía su soledad y anhelaba su regreso; al fin lo vió llegar por el césped con un gran hazado de ramas con las que hizo un blando techo; luego lo rodeó con rama alta que cubrió con grandes hojas de "oreja de elefante", construyendo así un pequeño refugio. Luego se sentaron junto al tambor e intentaron hablar por señas.

(E 31.—Continuará)

JUEGOS DE FUTBOL



muy entretenidos encontraréis en mis

SOBRES CON REGALOS

"... tras una larga caminata llegaron por fin a un bosque tan lleno de matorrales y tan frondoso... etcétera, etc.

Cuentos y aventuras coleccionables que reúnen todos los niños cuidadosos con los cupones para los

De tanta gimnasia tengo un hambre atroz. Lo malo es que siempre se pega el arroz

Es nuestra bandera, verde y colorada ¡Lechuga y tomate!..., ¡menuda ensalada!...

Allá por la noche, rendido y contento Regreso a mi barrio hecho un esperpento.

Corremos alegres, triscamos felices Igual que en los cuentos, comiendo perdices.

—Colosal, señor Belorcio, nos ha salido de molde.

—Si somos unos tíos Pichi... Y digo yo, ¡qué música le pondremos a eso.

—Con permiso de su autor, una parecida a la del "Soldado de Nápoles, que vas a la guerra".

—¡Hombre!... no está mal. Tara, taralala. Qué majareta es usted—¡como si los chicos se fuesen a enterar con el taralalalal! ¡Amos anda!

—¿Que no? Yo te apuesto.

—Nada no me convence... no siga.

—Bueno, me callaré..., ¡qué crío este!

—¿Qué crío, ni que ocho cuartos? La culpa es mía de hablar con usted y sobre todo...

—¡Calla!... no prosigas... eso del sobre, me ha enterado... ¡Ven a mis brazos!— ¡chócala, chico!

¡Jesús que tío!... ¡Martal... ¡Martaaaal... ¿Dónde se habrá metido esa mujer?... Pues sí Pichi, sí.

—¿Pero que está usted hablando? Del sobre!!!

—¿Le ha gustado?

—¡Hombre!... Una multitud... Belorcito se gasta todos los ahorros en sobres y está tan entretenido, que no baja a la calle ni con el perro.

—¡Es que nuestros sobres!...

Kolosal, Pichi... con K y todo. Eso de las nuevas colecciones... ¿Y los juegos de fútbol? Pues no digo nada los chicos juntando cupones para recoger los regalos, ¡algunos vienen hasta con una cartetilla!

—¡La mina, chico!

—Todo se lo merecen los amigos, Pichi.

Valiosos regalos que contienen siempre los sobres Semanario Pichi

Charlas de Pichi

—Señor Belorcio, ¿usted sabe hacer coplas?
—¡Yo? Amos, anda... tú me has confundido con un ciego.

—Nada de eso, es que yo ¿sabe usted?, quiero hacer un himno para que lo cantemos los del grupo excursionista.

—Es el caso, chico, que yo... bueno... yo... ando muy mal de poesía.

—No sea usted modesto... Mire usted, yo diré el primer verso y usted el segundo y así, poco a poco hacemos las coplas. Bueno, voy a empezar.

En Mayo los campos se cubren de rosas
Y cantan las ranas y las mariposas

Los lirios al aire lanzan su corola.
Entre la enramada surge la escarola

Las fuentes murmuran, y por los rincones
Dan saltos los grillos y los camarones.

Con el gorro blanco que airoso llevamos
¡Vaya insolaciones... las que nos pescamos!

Subimos al monte, bajamos al llano
En una camilla, o en silla de mano

Hacemos las marchas con gracia y chipén.
Subidos al techo de coches del tren...

Hacemos boxeo, balón y "pancrace".
Así nos ocurre más de una "desgrace".

CUENTOS ENCUADERNABLES

Se había acordado que el Doctor Rarón, fuese de padrino y la señora del señor Mono de madrina. También iba elegantísima con no sé cuántas clases de frutos y hojas colgando del cuello y de la cintura y un elegante sombrero hecho de medio coco con unas fantásticas plumas de aves que realzaban más su hermosura.

(Se continuará)



Un día estaba Min en lo alto de una palmera abanicándose perezosamente y de charla con unos monitos, cuando vió con alegría, que pasaban los señores del yate con sus amigos. Por lo visto continuaban aún allí, era preciso ver cómo embarcaba de nuevo porque él quería volver con los suyos a su país. Pero ¿y su enfermera? Separarse de ella, ¡nunca!

Cavilaba nuestro simpático ratoncito en cómo se arreglaría para asegurar su regreso, cuando vió venir campaneándose como un personaje, al siempre flamante mayordomo de las patillas. Min quiso gastar una

PICHI Y SUS AMIGOS APLICADOS



EUGENIO MIRANDA

Sobresaliente en varias asignaturas del tercer curso de bachillerato. Archidona.—Málaga.



ANTONIO CASAS S. ANTONIO

Sobresaliente en Geografía especial de España, segundo curso bachillerato.—Preparado por doña Felipa S. Antonio en Castejón de Henares y examinado en el Instituto de Guadalajara.



ANTONIO GALINDO VILLA-NUEVA

Otro extraordinario amigo de Pichi que ha obtenido

MATRICULAS DE HONOR

en todas las asignaturas de primer curso de bachillerato, cursadas en el Instituto Goya de Zaragoza. Chico eres un caso serio de talento y aplicación. Pichi, te admira.



FRANCISCO UMPIERREZ REYES

Ingresado con brillantes notas en el bachillerato, preparado por don Matías Llabres, director del Centro de Enseñanza. Tinergio Balear de Santa Cruz de Tenerife.



ANGEL MARTINEZ LOPEZ

Sobresaliente en todas las asignaturas del segundo año de bachillerato, preparado en el Colegio Clásico Español (antes León XIII). Madrid.



MARIA DEL CARMEN REVERTE

¡Vaya amiguitas que tengo yo! Esta encantadora niña ha obtenido Sobresaliente en todas las asignaturas de primer año de bachillerato.

¿He dicho algo? Ha estudiado en el Instituto de Albacete, donde por indicación mía van a elevar la puerta principal para que el curso próximo pueda entrar de nuevo este monumento de preciosidad y talento.

¡Chicos, estoy tan contento con vuestros triunfos, con los de todos mis amigos, que retorciendo mi gorra salto y brinco por el despacho de mi director y grito con todas mis fuerzas:

¡Viva los amigos aplicados de Pichill!

broma y se puso a toda prisa a roer el rabo de un coco y dejarlo pendiente de un hilo para hacerlo caer cuando el mayordomo pasase por debajo. El monico amigo, conoció sus intenciones y le dijo:

—Espera, que yo haré blanco en su cabezota, pero no con el coco, sino con otra fruta madura.

Y rápidamente saltó de árbol en árbol hasta llegar a un kaki y cogiendo los frutos más maduros, le estrelló el primero en la cabeza. Al recibir el golpe, levantó el buen hombre la cabeza y ¡chas!, el segundo kaki se le fué a estrellar en plena nariz. El diablillo de Min reía de tan buena gana, que perdió el equilibrio y si no es por una lista monita que estaba junto, que lo sujetó por el rabo, vuelve aterrizar de cabeza.

Aquella noche, cuando daba su poético paseo a la luz de la luna, con su preciosa enfermera, le propuso que se casasen inmediatamente, para que ella, su legítima esposa, regresara con él en el yate a su país.

La ratita puso algunos reparos:

—Ya ves—decía—no me das tiempo a arreglar mi traje de boda. Además, quiero invitar a varias amigas y no se si las encontraré en casa ahora. Quiero que todas me admiren y me envidien por mi suerte.

Min comprendió que las dificultades eran de peso y le dió de tiempo hasta la madrugada. Mientras él iría a avisar a su amigo mono y mandaría a un continental a los otros monos, que tan bien le habían acogido, porque le resultaba imposible el subir y bajar a tanta al-

tísima palmera y cocoteros. La falta de ascensores le traía loco.

Al amanecer, en una hermosa plantación de canela que olía deliciosamente a chocolate y arroz con leche, se celebró la ceremonia. La ratita estaba preciosísima.



sus galas de novia se realzaban con la majestad que le proporcionaba una hermosa hoja de palmera, que como manto llevaba prendida de sus hombros y que le ayudaban a transportar sus amiguitas las ratitas como corte de honor.



Aventuras de Koko y su perro



PROHIBIDA LA REPRODUCCION



Agua de Carabaña

(CUENTO)

Era una vez un labrador que siempre decía que quería aprender medicina y un día fué a visitar a un doctor muy bromista y le preguntó si quería enseñarle a curar, por que le gustaba mucho el oficio de médico. El médico le miró y conteniendo la risa, dijo:

—¿Quiere usted aprender a ser médico?

—¡Claro! ¿no cree usted que sirvo?

—Sí, pero... pero...

—Bien, no hablemos más, quiere usted enseñarme ¿sí o no?

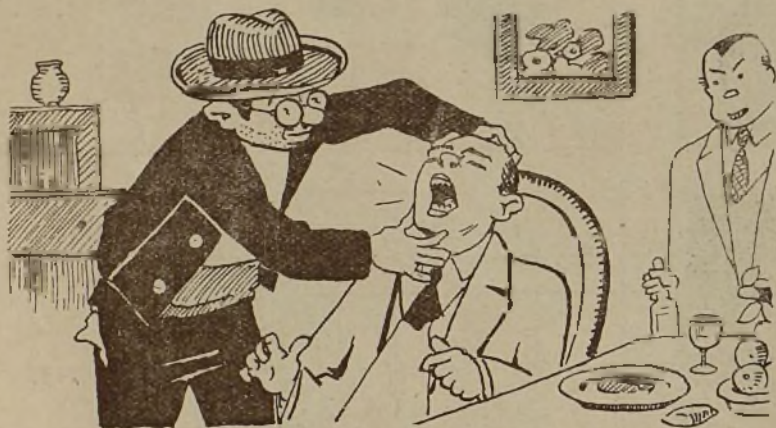
—Sí, sí, en seguida. Oiga usted y no lo

—Pues muchas gracias y ¿usted lo pase bien.

—Vaya usted con Dios—exclamó el doctor que ya no podía contener la risa.

El labriego se fué muy contento pensando solo en el remedio que le había dado y el médico se quedó muriendo de risa ante la presunción del labriego.

Un día dicho médico tuvo que ir de viaje y se detuvo a comer en Villaperro, pueblo donde habitaba el médico-labriego que curaba todo el mundo con agua de Carabaña.



diga a nadie—dijo el doctor en tono de grave secreto.

—No señor, no tema usted.

—Pues a todos los enfermos, a todos en general, hay que darles agua de Carabaña.

—¿Y así se curarán?—preguntó el labriego sorprendido.

—Claro hombre.

—Bien, lo haré así. Y... ¿qué le debo por la lección?

—Hombre nada, por tan poca cosa no vale la pena.

Claro, como en aquel pueblo eran muy tragones, todos los males consistían en empachos e indigestiones y el agua de Carabaña les sentaba a maravilla.

Hallándose el médico en Villaperro, fué convidado a comer en casa de un hacendado que le obsequió espléndidamente, pero al comerse una trucha, se tragó una espina que se le atravesó en la garganta. Fué llamado el médico, que era el ex labriego, quien acudió en seguida, le observó la garganta y con mucha seriedad, le recetó agua de Carabaña.

Al oír esto el médico se echó a reír ruidosamente, con tan buena suerte que se le desprendió la espina y pudo sacarla fuera.

Ya podéis pensar qué alegría tendría el médico al verse libre de peligro, gracias a la gracia que le hizo la receta.

Reconoció al labriego inmediatamente y felicitándole por el éxito de su receta, le pagó sus honorarios y le animó a seguir usando siempre Agua de Carabaña.

José CABRERA



Estas viseras son el distintivo que usan los verdaderos amigos de Pichi. Es una revelación de vuestro buen gusto el usar mis viseras

PICHI

PARA SUSCRIBIRSE AL SEMANARIO "PICHI" LLAME AL TELEFONO 31.547

Historia festiva de la locomoción (VI)

Por orden de antigüedad, le corresponde un puesto de los más remotos, a las famosas caravanas africanas con sus auténticos camellitos, sus beduinos y sus bandidos que se disfrazaban de mercaderes para atacarlas en pleno desierto.

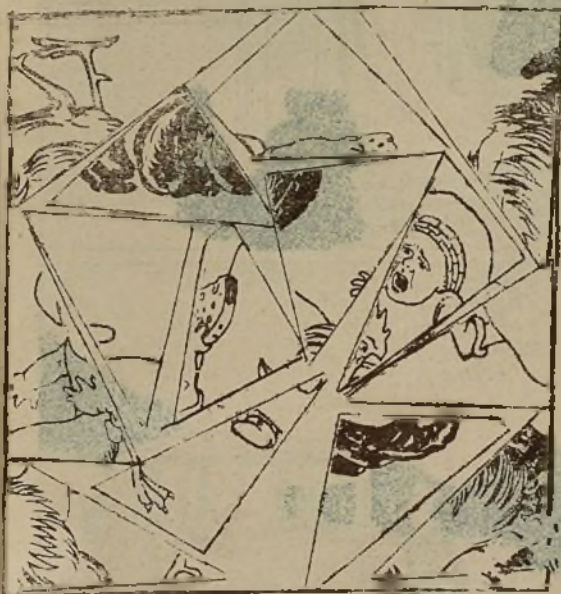


LECTORES DE PICHÍ antes de salir de veraneo suscribirse al Semanario para que os lo envíen donde estéis y no perder sus interesantes colecciones.

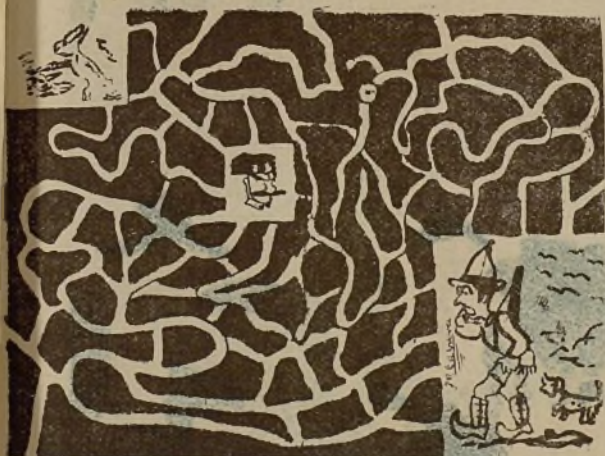
Ayuntamiento de Madrid



ROMPECABEZAS



Recortar todos estos trocitos por las líneas que los remarkan y con paciencia, reconstruir un dibujo muy bonito, que yo tenía y me ha roto el diablillo del peque



Este cazador ve una estupendísima liebre que él quería cazar para comérsela con tomate. Pero el cazador no tiene licencia y estudia el camino para llegar a la liebre sin tropezar con la Guardia civil. El, sabe que hay un camino, pero no está muy seguro cuál será, ¿lo véis vosotros?

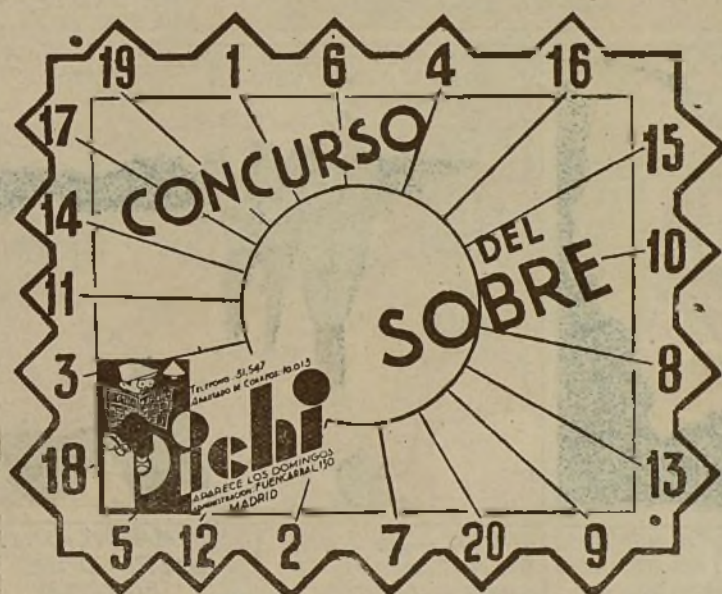
Concurso del sobre - premio 25 ptas.

Pichi encontró en su carpeta de escritura el sobre cuyo grabado veis. Junto había una nota que decía:

Uno de los picos numerados corresponde al billete del Banco de España de 25 pesetas número 0.768.522

Pichi quiso abrir el sobre y buscar el lindo billete con el que tantas cosas podía comprarse, pero como quiere mucho a sus lectores, decidió que todos participaran de su suerte, dispuesto a regalar las 25 pesetas al niño que acierte qué número del sobre corresponde al pico del billete de Banco.

Las soluciones han de enviarse a esta administración, llenando el adjunto cupón, antes del día 30 de agosto próximo, fecha en que públicamente, a las siete de la tarde, será abierto el sobre. De ser varios los que acierten, se verificará sorteo entre ellos.



CUPÓN INDISPENSABLE PARA TOMAR PARTE EN EL CONCURSO DEL SOBRE

D.
de
calle de
núm. Provincia de
opina que el billete de las 25 pesetas está en el pico del sobre señalado con el número
(Firma)

Nota.-Cada persona puede enviar cuantos cupones quiera a su mismo nombre.

SOLUCIÓN AL CONCURSO ¿Qué día era?

Mis lectores recordarán que los dos colegiales amigos contando los días que les faltaban para salir a pasear dijo uno:

—¿Qué día es hoy?
—Si mañana fuese ayer—dijo el otro— hoy estaríamos tan cerca del fin de la semana como si ayer fuese mañana.

Todos nos quedamos sin saber qué día era y al pedirle explicación al "problemático", colegial me dice:

"El día es miércoles, porque según puede verse en el Diccionario de la Academia, o en cualquier Diccionario, la semana empieza en domingo y por lo tanto termina en la noche del sábado."

Entre las numerosísimas soluciones recibidas tan solo acertó opinando que el día era el miércoles el niño.

Demetrio Díaz

Almendrales de la Cañada (Toledo)

Al cual por correo certificado se le envía el premio consistente en un álbum.

LOS POBLADORES DE LA TIERRA

Mi enhorabuena chico, ya tienes para pasar agradablemente unas cuantas horas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. residente en
calle de provincia de
se suscribe al semanario "PICHÍ", por plazo de (1) a partir de
mes de enviando su importe por Giro postal.
(1) Táchese el plazo que no interese. (Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCION

SEIS meses..... 5,00
UN año..... 10,00

Recórrase este boletín, enviándolo a la

Administración de "PICHÍ",

Paseo de la Castellana, 139 - Apartado 10.013. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Nuestro sorteo de fin de mes

Siguiendo nuestra costumbre, cuando salga este número se están celebrando en esta administración el

Sorteo de juguetes

entre nuestros suscriptores

En el número próximo publicaré los nombres de los agraciados.

CUPÓN REGALO

Contra 5 de estos cupones

— PICHÍ —

os regala una de sus viseras

DON SEGURO Y EL MALDITO



CUANDO AL AMANECER LLEGARON AL RANCHO, YA BELINDA HABIA CONTADO LA VERDAD AL AMIGO DEL MALDITO.

Y ENTRETANTO EN LA FIESTA HABIAN NOTADO LA DESAPARICION DE BELINDA

LOS CABALLOS DE UNOS VAQUEROS CORRIAN HACIA LAS AFUERAS.

¡PRONTO! UN AUTOMOVIL!



INDIOS LLEVAR MERCANCIA AL RANCHO DE LA PLATA. QUEREN ENSEÑARTE CAMINO, HOMBRE BLANCO.

SUBAN ENTONCES A MI COCHE Y CORRAMOS TODOS AL RANCHO!



PREGUNTAREMOS EN TODO LOS RANCHOS DEL CONTORNO.



¿SABEIS, BUENA GENTE SI HAY POR AQUI CERCA UN RANCHO?



¿CONQUE ESE TIPEJO ME HA ENGAÑADO?

SI BUEN HOMBRE, ESE TIPO ES UN BANDIDO QUE QUIERE A TODO TRANCE, APODERARSE DE MI.



HACIA AQUI VIENE UN AUTOMOVIL A GRAN VELOCIDAD.

¡MALDICION! ¿SERA DON SEGURO?



TENGO QUE VOLVER INMEDIATAMENTE A LA CIUDAD; DADME EL CABALLO QUE ME VOY.

TU NO TE VAS AHORA. EMBUSTERO! AMÁRRALO OJITOS!



ME DABA EL CORAZON QUE VENDRIAS A TIEMPO, SEGURO.



¿Y AHORA QUE HACEMOS CON ESTE MAMARRACHO?



INDIOS QUERER LLEVAR HOMBRE PALIDO A CAMBIO DE MERCANCIA.

¡HORROR!

¿QUE HICIERON LOS INDIOS CON EL MALDITO?